

1. Introducción

Este informe especializado sobre la situación de trabajo infantil en América Latina (periodo 2008-2011) pretende ampliar la base de conocimiento estadístico sobre trabajo infantil y empleo juvenil en la Región en el marco de la *III Conferencia Mundial sobre trabajo infantil* que se llevará a cabo en octubre 2013 en Brasilia. Esta investigación es una contribución adicional al Informe Global de Trabajo Infantil 2012 publicado recientemente en Ginebra ya que permite poner especial atención a la situación de América Latina, la evolución de los principales indicadores, las diferencias subregionales y entre países, así como la vinculación de trabajo infantil con objetivos de desarrollo nacional como resultados educativos (asistencia y aprobación escolar) y empleo juvenil decente, transición escuela – trabajo, entre lo más importante. Para esto último, en algunos casos se hacen estudios país por restricciones de información. Además, los resultados de las estimaciones más recientes permitirán determinar qué países están más cerca de alcanzar la meta de eliminación del trabajo infantil y por lo tanto ahondar en cuáles fueron las políticas más exitosas para alcanzar dicho logro.

Situación mundial: Informe Global de Trabajo Infantil 2012

Este **Informe Global de Trabajo Infantil 2012** arroja datos interesantes. Por un lado reafirma la tendencia a la baja en todos los indicadores a nivel mundial, pero con diferencias significativas entre regiones. Esta estimación encuentra que a **nivel mundial 10.6%** (168 millones) de los niños de 5 a 17 años se encuentran en **“trabajo infantil”** y **5.4%** (85 millones) en situación de **trabajo peligroso**. En el periodo 2000-2012, el retiro de niñas de la actividad económica parece haber sido el principal éxito (una reducción global de 40% en 2012 respecto el 2000 versus 25% en el caso de sus pares varones). En cuanto a la reducción observada en el indicador de trabajo peligroso se debe mencionar que, a nivel global, la disminución es de poco más de la mitad (11% en el 2000 a 5.4% en el 2012) pero con diferencias importantes entre regiones. Estos resultados, si bien son alentadores ya que reflejarían que la crisis financiera mundial del 2008-2009, en promedio, no afectó negativamente el trabajo infantil a nivel global, tiene algunos matices sobre los que vale la pena reflexionar.

En el informe se esbozan dos razones por las cuales el trabajo infantil no se ha visto tan afectado por las consecuencias de las crisis económicas: (1) las economías en desarrollo, si bien no se pudieron librar de los efectos negativos de la crisis, se recuperaron rápidamente aunque a tasas de crecimiento más lentas y (2) esta menor tasa de crecimiento producto de la crisis ha disminuido la demanda laboral, afectando principalmente a los adolescentes y jóvenes. No obstante, si la situación económica de los países mejorara más rápidamente es posible que haya un incremento por la mano de obra adolescente, sobre todo en las ocupaciones de menor calificación.

Otro factor importante que podría estar explicando esta disminución del trabajo infantil, a pesar de la crisis económica de los años 2008-2009, es el compromiso asumido por los países a través del rol activo de los gobiernos, sector empleador, trabajador y sociedad civil, lo que se ha traducido en muchos casos

en respuestas de política pública articuladas e integradas que trascienden el nivel nacional y llegan hasta el nivel local. Para lograr esta apropiación del tema en las agendas nacionales han confluído múltiples esfuerzos donde la OIT a través de su programa IPEC ha tenido sin duda un rol protagónico con una asistencia técnica y financiera pertinente y eficaz.

Situación de América Latina: Informe Global de Trabajo Infantil 2012

Si bien la problemática en términos de magnitud y tasa se sigue concentrando en el África Sub-Sahariana donde 30% de los niños trabajan, 21,4% se encuentra en situación de trabajo infantil y 10,4% en trabajo peligroso, en América Latina la situación no ha mejorado de manera importante en relación al 2008, sobre todo en lo que se refiere a las peores formas de trabajo infantil ya que no solo no habría mejorado sino que podría haber aumentado (aunque las diferencias podrían no ser estadísticamente significativas).

La última medición global de trabajo infantil estima, al 2012, una cifra de 17.8 millones de niños ocupados en América Latina y el Caribe (casi un millón menos respecto la estimación del 2008), 12.5 millones de niños en situación de trabajo infantil y 9.6 millones en trabajo peligroso. Esto representa una caída moderada respecto al 2008 (cerca a 1 punto porcentual) en el caso de los primeros dos indicadores mientras que un estancamiento en las cifras de trabajo peligroso.

Cuadro 1. Estimación para América Latina y el Caribe: Informe global de trabajo infantil 2008-2012.

	Población de niños de 5 a 17 años	Ocupados		Trabajo Infantil		Trabajo Peligroso	
	# ('000)	# ('000)	%	# ('000)	%	# ('000)	%
2008	141,043	18,851	13.4	14,125	10	9,436	6.7
2012	142,693	17,843	12.5	12,505	8.8	9,638	6.8

Fuente: Informe Global sobre Trabajo Infantil 2013

2. Una lupa sobre la Región: resultados del estudio especializado sobre trabajo infantil (2008-2011)

En esta subsección se presentarán los principales hallazgos del *Estudio sobre trabajo infantil para América Latina y el Caribe: 2008 – 2011*, con la finalidad de ahondar en las particularidades subregionales y diferencias país en el mencionado periodo de análisis para los principales indicadores de trabajo infantil, en distintas dimensiones de análisis: grupo etario, sexo y área de residencia. Asimismo, se cuantificarán los posibles vínculos entre estos indicadores y variables educativas, características del empleo juvenil y la transición escuela – trabajo.

En ese sentido, los hallazgos a los que se llegan en este estudio constituyen una contribución de la Oficina Regional de la OIT al estado actual del conocimiento que se tiene sobre el trabajo infantil en el Región.

Cuadro 2. Estimación para América Latina y el Caribe: Estudio especializada sobre trabajo infantil: 2008-2011

Subregiones /ALC	2008			2011		
	Niños Ocupados	Trabaj o Infantil	Trabajo Peligroso	Niños Ocupados	Trabaj o Infantil	Trabajo .Peligroso
Región Sur	9.1	6.2	4.3	8.3	5.5	3.7
Países Andinos	13.7	12.2	9.1	14.0	12.1	8.9
Mesoamérica	10.9	9.1	7.0	10.5	8.8	7.1
América Latina y el Caribe	10.8	8.6	6.4	10.4	8.2	6.1

Notas:

Niño ocupado: Toda persona de 5 a 17 años que durante la semana de referencia de la encuesta realizó alguna actividad económica por lo menos una hora a la semana.

Trabajo infantil: Todo niño ocupado con edades entre los 5 y 14 años y todo adolescente de 15 a 17 años en situación de trabajo peligroso.

Trabajo peligroso: Todo niño ocupado con edades entre los 5 y 17 años cuyo trabajo cumple alguna de estas tres condiciones: (1) se realiza con una intensidad de 43 o más horas a la semana, (2) en el sector económico de construcción o minas y canteras o (3) en un conjunto de ocupaciones denominadas “peligrosas por naturaleza”.

Países Andinos: Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia

Mesoamérica: México, Costa Rica, Panamá, Honduras, El Salvador, República Dominicana, Guatemala

Región Sur: Brasil, Chile, Argentina y Paraguay

Fuente: Encuestas de Hogares para 15 países de la Región y proyecciones poblacionales para todos los países de ALC

2.1. Aspectos metodológicos de consideración

En la medición global se obtienen niveles y caídas ligeramente mayores, sobretudo en el porcentaje de niños ocupados, en relación al estudio especializado para la Región debido a:

- En primer lugar, en el Informe Global 2012 utilizan, además de las Encuestas de Hogares las Encuestas Especializadas de Trabajo Infantil aunque éstas, en casi todos los países, solo se realizan una vez en el tiempo, por lo que en el periodo completo de análisis (2000-2012) la mayoría de países solo tiene una encuesta especializada (a excepción de Colombia: ENTI 2001 y ENTI 2011 y Chile, EANNA 2004 y EANNA 2012). Esto sin duda aumenta las cifras estimadas pero reduce la comparabilidad entre los años.

De otro lado, en el estudio especializado solo se utilizaron las Encuestas de Hogares para contar con datos comparables por país aunque esto genera una subestimación de los niveles de trabajo infantil. Así, en comparación con el estudio global de tendencias, las reducciones en las cifras son aún menores, aunque consistentes entre los 3 indicadores dado que en este caso el trabajo peligroso también cae ligeramente.

- En segundo lugar, las cifras estimadas para el año 2008 y 2012 no se basan en cálculos de encuestas de esos años (a diferencia del estudio especializado) sino en encuestas del periodo 2004-2007 para el 2008 y 2008-2011 para el 2012. Debido a que en periodos previos al 2008 las tasas promedio de trabajo infantil eran más altas, las reducciones en las tasas de trabajo infantil en la región en el periodo se hacen más pronunciadas.
- En tercer lugar, en el estudio especializado la menor variación entre los dos años se debe a que el periodo de análisis es de tres años, a diferencia del Informe Global que es de 4 años.
- Por último, debido a que la reducción en las cifras de trabajo infantil es cada vez menor, es razonable esperar que las estimaciones más actualizadas reporten una caída cada vez menor si se mantiene esta tendencia.
- Finalmente, en el estudio especializado se considera el trabajo ligero (en niños de 12 a 14 años) como trabajo infantil, por lo que la diferencia (en la magnitud) entre el indicador de *trabajo infantil* y el de *niños ocupados* se acorta.

2.2. Principales resultados

Habiendo explicado las principales diferencias y particularidades de la estimación efectuada en el marco del estudio especializado de trabajo infantil en América Latina y el Caribe, en la presente subsección se pasan a detallar los principales resultados encontrados a nivel subregional.

Diferencias subregionales.

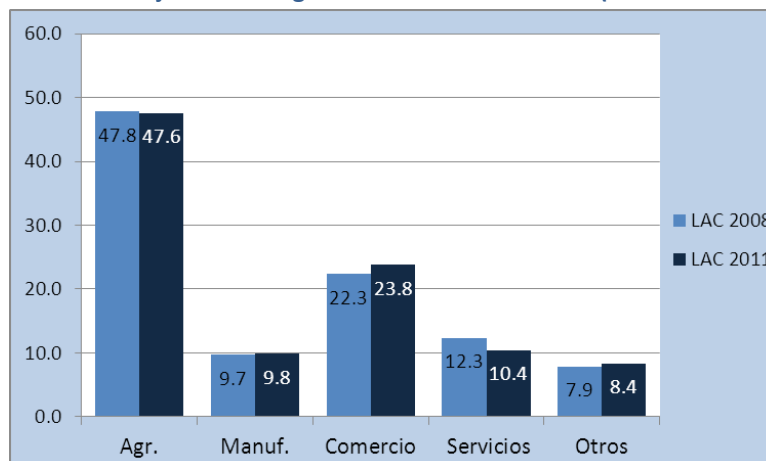
Se encuentran importantes diferencias subregionales en la evolución del trabajo infantil en el periodo de análisis. La región andina es la que presenta las tasas más altas en los tres indicadores, mientras la Región Sur las más bajas (Ver Cuadro 2), lo que se explica por la importante reducción que han tenido estos indicadores en Brasil.

En este periodo se da una reducción en dos de las tres regiones en el rango de edad de 5 a 14 años y en las tres regiones en el rango de edad de 15 a 17 años. Los países andinos, por otro lado, presentan la mayor incidencia de trabajo infantil para el grupo de edad de 5 y 14 en el 2011 con un 10.5% mientras que Mesoamérica es la que tiene el mayor porcentaje de trabajo infantil en el rango de 15 a 17 en el 2011 con un 19.2%. En la región, el porcentaje de trabajo peligroso sobre el total de ocupados es de 55.7% y 62.0% para el grupo de edad de 5 a 14 y 15 a 17 respectivamente. Como porcentaje de ocupados, el trabajo peligroso es menor en la Región Sur en el rango de 15 a 17, sin embargo, incluso en esta, el porcentaje es cercano al 50% (Ver Cuadro 3).

Tipo de trabajo infantil realizado por los niños

- El sector agrícola sigue siendo el que agrupa a la mayor cantidad de niños en trabajo infantil. En la región este porcentaje llega a cerca del 47,6%, con diferencias importantes según subregión. En la Región Andina el 61,5% de los niños en trabajo infantil está en la agricultura mientras en la Región Sur este porcentaje se reduce a 38,4% (Ver gráfico 1 y Gráfico 1a de Anexo).

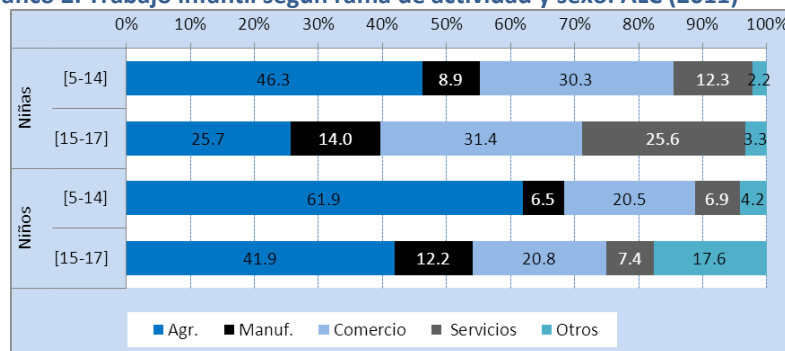
Gráfico 1: Trabajo infantil según rama de actividad: ALC (2008 versus 2011)



Fuente: OIT. Encuestas Nacionales de Hogares para 15 países de la Región

- El segundo sector más importante en todas las subregiones es el comercio, que agrupa entre el 18% y 29% de los niños en trabajo infantil. Este sector es más grande ahí donde el sector agrícola es menor, es decir, en la Región Sur.
- A nivel regional, las diferencias por sexo y grupos de edad son claras. Son los niños y los de 5 a 14 años quienes están más concentrados en el sector agrícola los niños y niñas de 15 a 17, aunque mantienen una concentración importante en agricultura, se distribuyen más en el resto de sectores. En el caso de las niñas, estas pasan principalmente a servicios y en el caso de los hombres a otros (construcción principalmente).

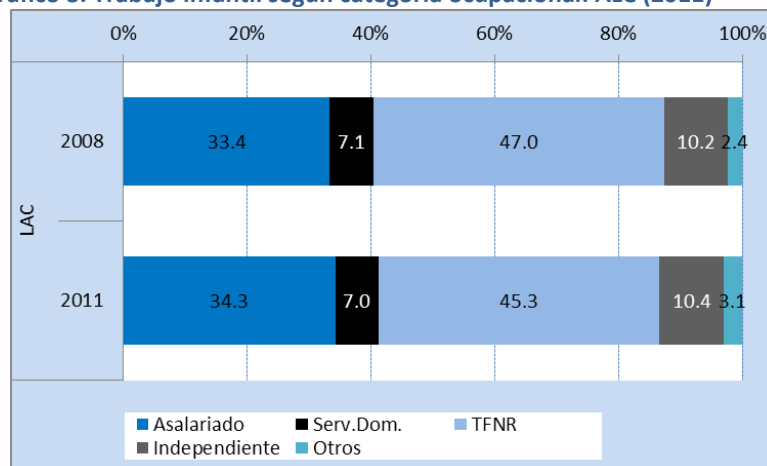
Gráfico 2. Trabajo infantil según rama de actividad y sexo: ALC (2011)



Fuente: OIT. Encuestas Nacionales de Hogares para 15 países de la Región

- En lo que se refiere a la categoría ocupacional (relación laboral con el empleador), también se encuentran diferencias importantes por subregiones y, entre sexo y rango de edad a nivel regional. El tipo de relación laboral queda casi definida por el sector en el que trabaja el niño, así mientras mayor es la concentración de niños en la agricultura mayor es la cantidad de niños en la modalidad de trabajadores familiares no remunerados y menor el de asalariados. Esto se puede constatar con claridad en el caso de los países andinos donde la agricultura predomina así como la modalidad de trabajo familiar no remunerado, a diferencia de las otras subregiones. Vale la pena resaltar también que en la subregión de Mesoamérica el trabajo en servicio doméstico es una categoría importante llegando a poco más del 10%, porcentaje que es equivalente al total de niños y adolescentes que trabaja como independiente en la Región. (Ver Anexo 3a).

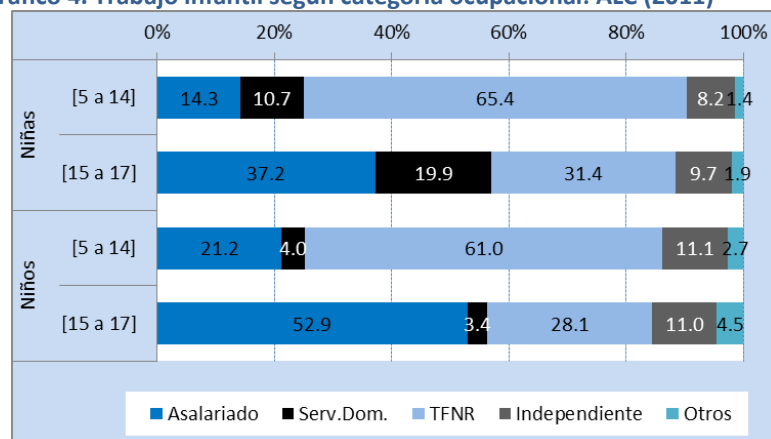
Gráfico 3. Trabajo infantil según categoría ocupacional: ALC (2011)



Fuente: OIT. Encuestas Nacionales de Hogares para 15 países de la Región

- Las diferencias en el porcentaje entre ambos rangos de edad es de casi el doble en el caso de los niños de 5 a 14 años y es parcialmente explicada con la disminución de la participación en el sector agrícola para el grupo de 15 a 17 años. En el caso de las niñas de 5 a 14 años, el porcentaje (66.6%) también es mayor que el de los niños (60.6%) en el 2011 y lo mismo ocurre para el rango de edad de 15 a 17 años (31.1% y 27.4% respectivamente).

Gráfico 4. Trabajo infantil según categoría ocupacional: ALC (2011)

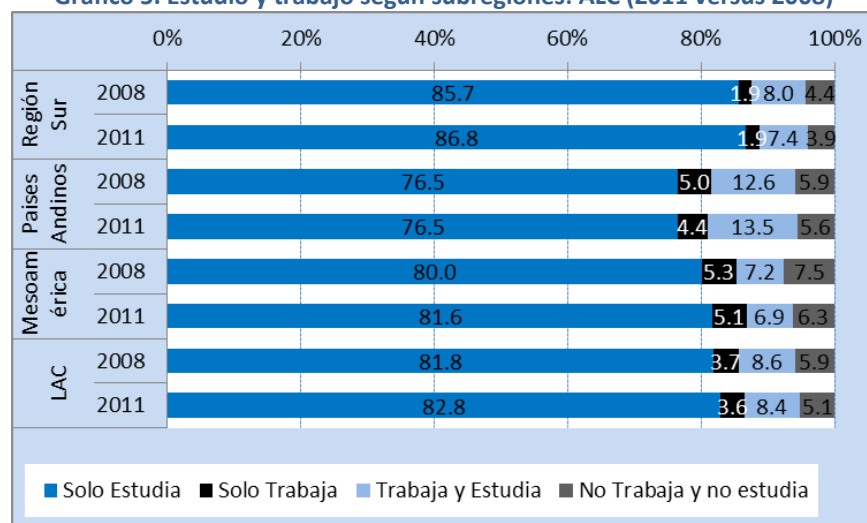


Fuente: OIT. Encuestas Nacionales de Hogares para 15 países de la Región

Relación entre escuela y trabajo

Es fundamental conocer cómo los niños distribuyen sus actividades entre el estudio y el trabajo y cómo esta situación ha cambiado en el tiempo para determinar qué estrategias se deben poner en marcha para alcanzar maximizar la dedicación exclusiva al estudio. La distribución del tiempo entre el estudio y el trabajo muestra resultados distintos entre regiones y según sexo y edad.

Gráfico 5. Estudio y trabajo según subregiones: ALC (2011 versus 2008)



Fuente: OIT. Encuestas Nacionales de Hogares para 15 países de la Región

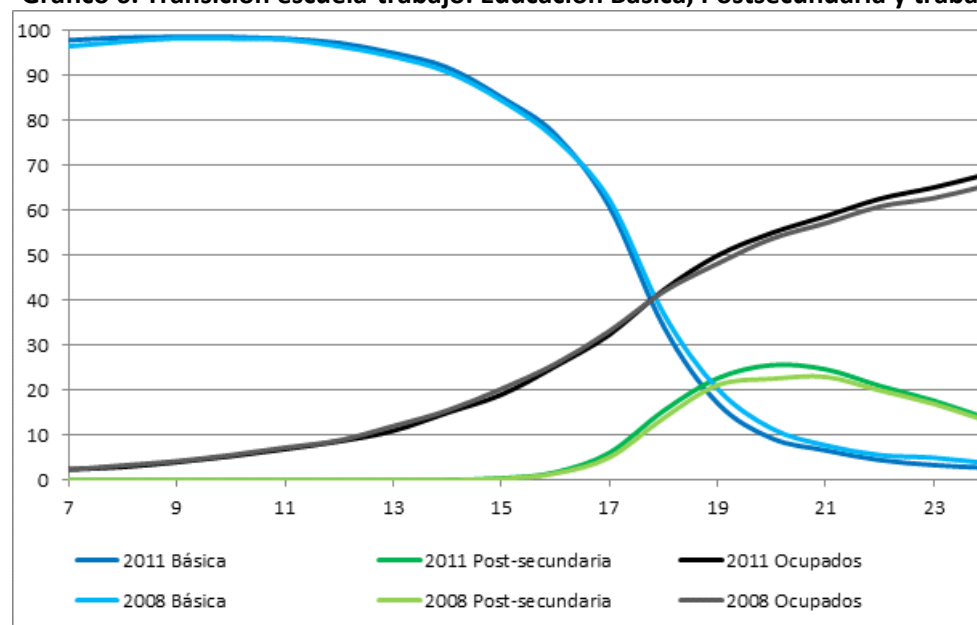
El porcentaje que solo estudia ha aumentado en la región en 1 punto porcentual, pasando de 81.8% a 82.9%, porcentaje que aumenta de manera similar en cada subregión también. Este porcentaje es menor en los varones de 15 a 17, donde llega a un 57.7%. Sin embargo, aunque se han producido

avances en la tasa de asistencia escolar y en el porcentaje de niños que solo estudia, la cantidad de niños que combina estudio con trabajo sigue siendo importante en la región. En el mejor de los casos, este porcentaje bordea el 7% como ocurre en Mesoamérica, y en el peor, llega a ser de 13.3% en los Países Andinos. A nivel regional, en el 2011 la diferencia entre niñas y niños de 15 a 17 es de 7.5 puntos porcentuales a favor de las primeras. El caso de aquellos que solo trabajan, el porcentaje regional es de 3.5% en el 2011, siendo mayor en los varones de 15 a 17, donde llega a un 15%. Por otro lado, sigue habiendo un porcentaje importante de niños inactivos – no estudian ni trabajan – aunque ha disminuido en todas las subregiones, pasando de un 5.9% a un 5% a nivel regional. En este caso, son las niñas de 15 a 17 años las que se encuentran en mayor proporción en este grupo (15.5%) y las únicas que no han disminuido respecto al 2008, dedicándose la mayoría a realizar tareas domésticas al interior del propio hogar.

Aproximación a la transición escuela-trabajo

En la región, las tasas de asistencias a educación básica son cercanas o superiores al 95% entre los 8 y 13 años de edad, mientras que a los 15 años, edad en la que todos deberían estar asistiendo a la escuela, esta se reduce a 85%. Esto refleja en parte la no continuidad con la educación secundaria, que no supera el 75%. En cuanto a la educación superior, menos del 30% de los jóvenes continúan con estos estudios. Entre los jóvenes de 15 años, el 19% trabaja, porcentaje que aumenta a 43% en los de 18 años y a 69% en los de 24 años.

Gráfico 6. Transición escuela-trabajo: Educación Básica, Postsecundaria y trabajo



Fuente: OIT. Encuestas Nacionales de Hogares para 15 países de la Región

Sin embargo, los agregados regionales esconden las diferentes experiencias de cada país. Al analizar la diferencia entre dos países – Brasil y Honduras – tenemos que aunque las tasas de asistencia a educación básica son similares hasta los 11 años, estas empiezan a seguir un camino distinto a partir de entonces. Esto ocurre principalmente debido a que en Honduras, la continuidad con la educación básica

secundaria es relativamente baja. A los 15 años, en Brasil, el 72.8% de los niños se encuentran estudiando en educación secundaria mientras que esto solo ocurre para el 41.4% de los niños en Honduras. La transición al trabajo guarda relación con los resultados educativos, mientras que el porcentaje de niños menores a 17 años en trabajo es mayor en Honduras, el porcentaje de empleo juvenil entre los jóvenes de 18 a 24 años es mayor en Brasil. Posiblemente sea la baja tasa de continuidad con los estudios de educación básica lo que resulta en un aumento de la ocupación en los niños mientras que esta baja tasa de culminación de estudios de educación básica, que se refleja en una menor calificación de los jóvenes, se traduce en una mayor dificultad para conseguir empleo en el futuro.

3. Proyección de la evolución de los indicadores de trabajo infantil en ALC al año 2020

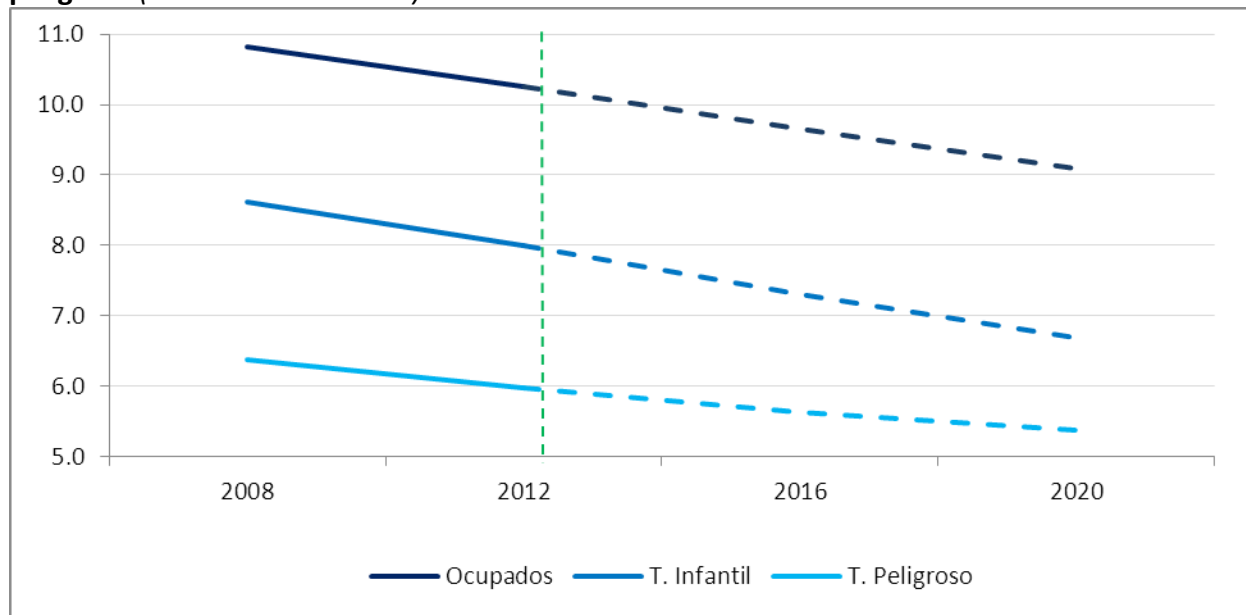
Claramente las meta de eliminación del trabajo infantil al 2020 y de las peores formas al 2016 no serán alcanzadas en la Región (ni tampoco en ninguna otra Región) si las tasas continúan disminuyendo al ritmo que lo vienen haciendo. Una proyección al 2020, tomando como punto de partida los valores absolutos de los años 2008 y 2011 para la población de ocupados, trabajo infantil y trabajo peligroso, así como las tasas negativas de crecimiento anual (que en un escenario conservador se asume no varían en el tiempo), muestran que al 2016 en ALC todavía habrá una presencia importante de trabajo infantil y de peores formas de trabajo infantil, por lo que la meta de eliminación no sería alcanzada, ni en el 2016 ni en el 2020.

Años	Niños Ocupados	Trabajo Infantil	Trabajo Peligroso
2008	10.8	8.6	6.4
2012	10.3	8.1	6.0
2016	9.9	7.6	5.7
2020	9.5	7.2	5.6

En tal sentido, es fundamental que los países y actores relevantes se comprometan más activamente en la lucha contra el trabajo infantil desde sus respectivos mandatos. Los gobiernos tendrán que implementar políticas integrales más agresivas en la que se unan el sector educación, desarrollo social, salud y trabajo, con estrategias de carácter universal pero también focalizado en esos bolsones duros donde se concentra principalmente el trabajo peligroso.

Para que el número de niños en trabajo peligroso llegue a cero al 2020, la reducción anual de ese indicador, a partir del 2012, debería estar entre 20% y 30% al año y no el 1.5% promedio anual que tenemos ahora.

Proyección al 2020 de los indicadores de trabajo (ocupados), trabajo infantil y trabajo peligroso (niños de 5 a 17 años)



Fuente: Encuestas de Hogares de 15 países de América Latina